policy brief

Los orgánicos no son basura

Evidencia territorial y propuestas para integrar el rescate de alimentos y el compostaje en la gestión municipal de residuos orgánicos.



Quito tiene un ecosistema vivo de gestión de residuos orgánicos

que desvía material del relleno sanitario, reduce emisiones, genera empleo, transforma hábitos, sostiene procesos comunitarios y busca que el compostaje descentralizado contribuya a regenerar los suelos de la ciudad.

Contexto

En Ecuador, los residuos orgánicos representan el 55,8% de los residuos sólidos municipales. Cuando terminan enterrados, su descomposición genera metano, uno de los principales gases responsables del calentamiento global. A pesar de que Ecuador es signatario del Compromiso Mundial sobre el Metano, que busca reducir las emisiones globales de este gas al menos un 30 % para 2030, la gestión de residuos continúa centrada en la recolección y disposición final. El sector de residuos constituye la segunda fuente de emisiones antropogénicas de metano del país, responsable del 28,27 % del total nacional (MAATE, 2024).

En Quito, el relleno sanitario El Inga recibe alrededor de 2.165 toneladas de residuos diariamente y llegó al límite de su vida útil en 2026. (Municipio de Quito, 2026)

La acumulación histórica de lixiviados y la generación de metano reflejan los impactos ambientales de este modelo. La construcción de nuevas celdas prolonga la disposición final, pero no resuelve las causas estructurales del problema.

Es necesario priorizar la prevención, el rescate de alimentos y el aprovechamiento de los residuos orgánicos para reducir progresivamente su enterramiento.



Este policy brief presenta un primer diagnóstico de un ecosistema diverso de iniciativas que recuperan alimentos para consumo humano y animal, realizan compostaje domiciliario, comunitario y a distintas escalas, y desarrollan procesos educativos y territoriales. La investigación reúne experiencias de la Red de Compostaje de la Alianza Basura Cero Ecuador, gestores independientes, asociaciones de recicladores de base de RENAREC y la Red de Escuelas Basura Cero del Chocó Andino (Valencia, 2026).

En conjunto, estas iniciativas evitan que aproximadamente 496,74 toneladas mensuales de residuos orgánicos lleguen al relleno sanitario, equivalentes al 1,44% de los orgánicos generados en Quito.

Detrás de estas cifras existen empleos, conocimientos técnicos, cambios de hábitos y redes comunitarias que contribuyen a recuperar nutrientes y regenerar los suelos.

¿Cómo reconocer, fortalecer y articular esta diversidad de soluciones dentro de la gestión municipal, respetando la jerarquía de aprovechamiento y garantizando la participación de recicladores de base, gestores y comunidades?

Cifras anuales
del ecosistema de gestión:

5.960,88 toneladas de orgánicos sin enterrar en el relleno sanitario

8.813,4 tCO_2eq emisiones de gases de efecto invernadero evitadas

901.997 usd de costos evitados al Municipio por recolección, transferencia y disposición final.

42 de 65 parroquias del DMQ con cobertura

¿Qué aporta el ecosistema descentralizado a Quito?

Las experiencias identificadas en Quito muestran que la jerarquía de aprovechameinto ya se pone en práctica mediante distintas formas de rescate de alimentos y compostaje, desde los hogares y comunidades hasta los gestores de mayor escala.

Jerarquía de aprovechamiento de residuos orgánicos

- Prevención de la pérdida y el desperdicio de alimentos.
- Rescate alimentario para consumo humano
- Alimentación animal
- Compostaje domiciliario
- Compostaje comunitario
- Compostaje descentralizado de mediana escala
- Compostaje descentralizado de gran escala
- Tratamiento centralizado
- Inaceptable: Enterramiento e incineración

Transformación de hábitos para separación en la fuente.



Foto: Mutare Mundo

Hogares, restaurantes y comercios aprenden la importancia de separación de orgánicos de otros residuos y ven los beneficios como menores olores y mayor comodidad para separar reciclables inorgánicos. El estudio registra que incluso familias que dejaron de contratar servicios de recolección por diversos motivos continuaron buscando alternativas para no volver a mezclar sus residuos.

Cobertura territorial.

Las iniciativas de compostaje ya tienen presencia en 23 parroquias urbanas y 19 rurales de Quito, con servicios que llegan a 3.540 familias y 62 negocios, equivalentes al 0,4 % de los hogares de la ciudad. Esta experiencia demuestra que el compostaje descentralizado ya cuenta con una base territorial, capacidades técnicas y redes de participación ciudadana. El desafío es aprovechar este potencial, fortalecer las iniciativas existentes y ampliar su alcance mediante políticas públicas que faciliten su crecimiento y articulación territorial.



Foto: Ayllu

Trabajo local y oportunidades económicas.

El compostaje descentralizado genera empleo, rutas de recolección y servicios educativos. Al menos 30 personas asalariadas se registran entre los gestores. Sin embargo, persisten trabajos familiares, comunitarios y de recuperación de alimentos que no reciben una remuneración justa.



Foto: Muyu Compost

Recuperación de espacios urbanos.



Foto: El Club del Compost

El Club del Compost de Bellavista articula el compostaje con una huerta urbana, un diseño de bosque comestible y corredores asilvestrados. En el ECOCEGAM de Quitumbe, las recicladoras de base de Asoquitumbe transforman los orgánicos del barrio en compost para sus huertas comunitarias.

Evita la emisión de gases de efecto invernadero

El total de las toneladas desviadas representan una mitigación estimada de 726,27 tCO_2eq al mes, cada una con su factor de emisión diferenciado, mayor para el rescate de alimentos que para el compostaje, en congruencia con la jerarquía.

Este estudio no incluyó datos de biodigestión ni datos del Banco de Alimentos. *El cálculo de emisiones evitadas siguió la metodología del IPCC (2019) tomando en cuenta las condiciones climáticas de Quito. Los factores de emisión fueron 1.06 para tCO2eq/t para compost, 1.76 tCO2eq/t rescate de alimentos para humanos (en su totalidad fueron frutas y verduras por ello el factor menor en comparación al rescate para animales que asume reemplazo de balanceado) y el rescate de alimento para animales con un factor de 1.96 tCO2eq/t que incluye una mezcla de frutas, verduras, cárnicos y lácteos, sobre todo para los datos de gestores del Municipio.*

Desvío de residuos orgánicos según la jerarquía

Jerarquía / modalidad	*Actores (t/mes por actor)*	*Desvío (t/mes)*	*Emisiones evitadas (tCO_2eq/mes)*
Rescate de alimentos para personas y animales	Ñuka Kawsay (27.44); Asoquitumbe (0.44); Mi Jardinerita (0.10)	27,98	49,20
Rescate para alimentación animal	57 gestores autorizados *(datos de Secretaría de Ambiente correspondiente al 2025)*	210,57	411,57
Compostaje domiciliario	La Cuica Cósmica en hogares (0.13), Mi Jardinerita (0.12)	0,25	0,27
Compostaje comunitario	Club del Compost Bellavista (0.72); Asoquitumbe, compostaje (1.84)	2,56	2,72
Compostaje descentralizado: Red de Compostaje	Muyu Compost (0.92); Aldea Las Nubes (0.53); PachaCompost (6.94); Ayllu (4.78); Mutare Mundo (2.60); Entrejardines (1.59)	17,35	18,39
Compostaje descentralizado: Otros gestores	Biocompost (165.35); Anuna (44.05); Agrovivas (28.62)	238,02	252,30
TOTAL DESAGREGADO	**Suma de los registros individuales publicados**	**496,74**	**734,45**

Fuente: Valencia (2026), tabla 1 y estimaciones de emisiones.

Educación ambiental y participación comunitaria.



Foto: La Cuica Cósmica

La Red de Escuelas Basura Cero del Chocó Andino reúne ocho unidades educativas y aproximadamente 2.400 estudiantes.

En cuatro parroquias rurales, las escuelas representan la única cobertura de compostaje identificada, multiplicando conocimientos y prácticas que conectan los alimentos con el cuidado de los suelos.

Regeneración de suelos.

Después de los incendios forestales, varios gestores han donado su enmienda orgánica para contribuir a la recuperación de los suelos afectados.



Foto: Mi Jardinerita

Esta práctica también podría emplearse en la restauración activa de quebradas y en biocubiertas para rellenos sanitarios.

Mejores condiciones de convivencia y reciclaje.

La separación de orgánicos reduce la dispersión de basura provocada por animales callejeros, disminuye conflictos barriales y facilita la recuperación de materiales en mejores condiciones para recicladores de base.



Foto: Pacha Compost

Inclusión y tejido social.

Aldea Las Nubes, junto con la Fundación Talita Cumi, incorpora a adolescentes en situación de vulnerabilidad en procesos de formación y aprovechamiento de alimentos, fortaleciendo sus capacidades y oportunidades de participación.

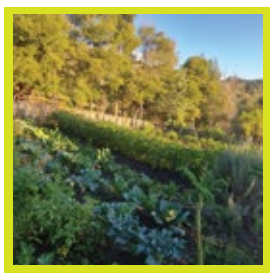
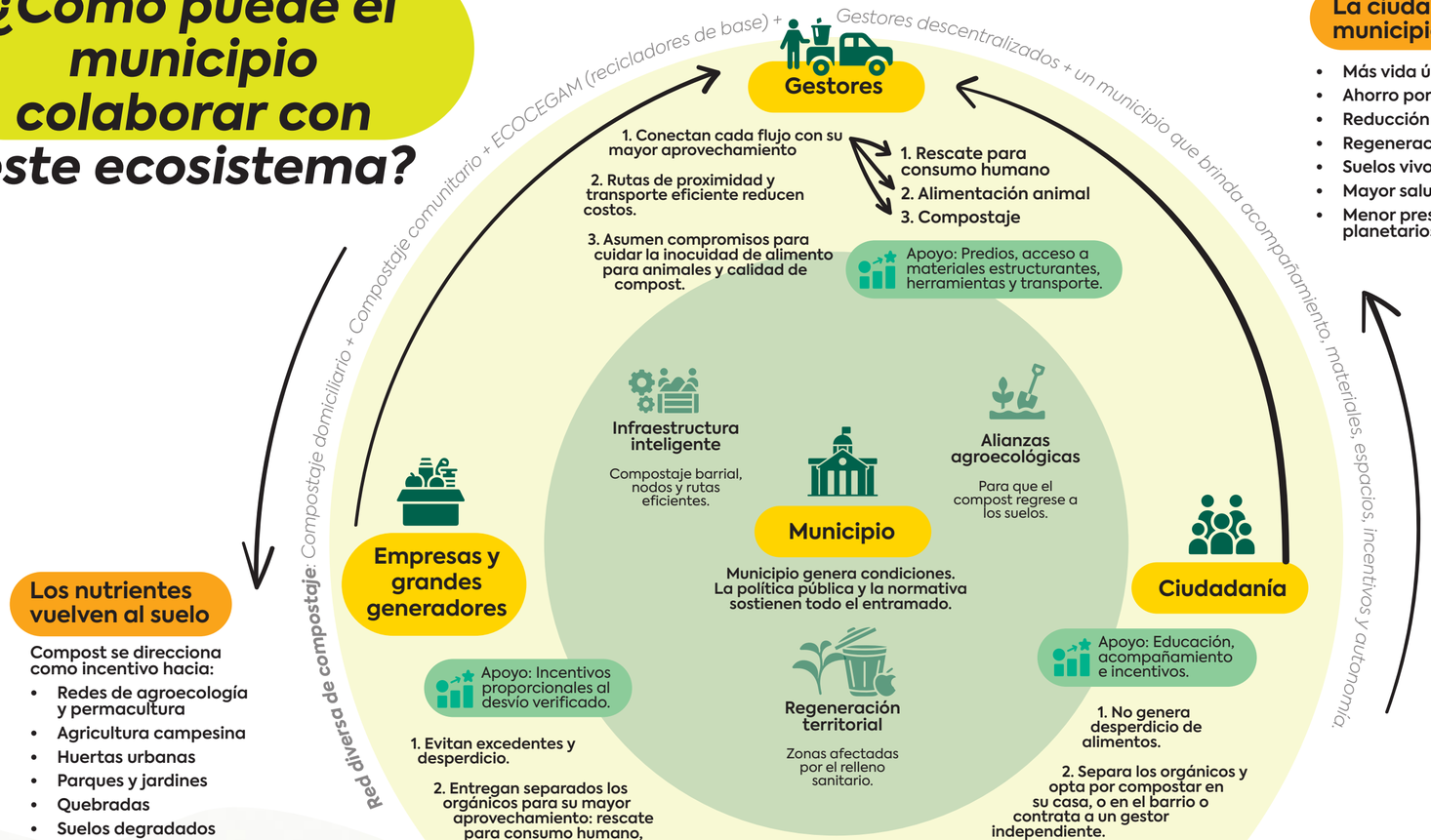


Foto: Aldea Las Nubes

¿Cómo puede el municipio colaborar con este ecosistema?



Los nutrientes vuelven al suelo

Compost se direcciona como incentivo hacia:

- Redes de agroecología y permacultura
- Agricultura campesina
- Huertas urbanas
- Parques y jardines
- Quebradas
- Suelos degradados

La ciudad y el municipio ganan

- Más vida útil del relleno
- Ahorro por descentralización
- Reducción de metano
- Regeneración de áreas verdes
- Suelos vivos
- Mayor salud pública
- Menor presión sobre los límites planetarios

Los costos municipales evitados pueden convertirse en incentivos.

Estrategia	Costo municipal evitado (estimación anual)
Compostaje	USD 468.825,48/año
Rescate de alimentos	USD 50.810,52/año
Gestores Secretaría de Ambiente	USD 382.361,40/año
Total	**USD 901.997,40/año**

Según la proyección de Valencia (2026), las iniciativas identificadas evitan al Municipio costos estimados de USD 901.997,40 al año por recolección, transferencia y disposición final. Este valor evidencia el aporte económico de estos servicios y justifica la creación de incentivos para quienes reducen los residuos destinados al relleno sanitario; no implica que el mismo monto se convierta automáticamente en disponibilidad presupuestaria.

El Municipio podría establecer incentivos y reducciones en la tasa de gestión de residuos para hogares y comercios que separan y compostan sus orgánicos, así como para quienes ya pagan por servicios de gestores descentralizados. Este reconocimiento debería complementarse con mecanismos de apoyo económico para los gestores y recicladores de base. Experiencias internacionales como «Paga lo que botas» (PAYT) ofrecen referencias para desarrollar un sistema de incentivos adaptado a la realidad de Quito, con criterios de equidad, aprovechamiento verificable e integración de las iniciativas descentralizadas al modelo de gestión municipal.

Nota metodológica
Los datos reportados por los actores fueron levantados durante tres meses entre marzo y junio de 2026 y constituyen una primera línea base. Las emisiones evitadas se estimaron con las Directrices del IPCC de 2006 y su Refinamiento de 2019. Los costos municipales evitados se calcularon con un promedio de USD 151,32 por tonelada para recolección, transferencia y disposición final; estos costos no se convierten automáticamente en disponibilidad presupuestaria. Fuentes principales: Valencia (2026); AME, INEC y BDE (2024); EMGIRS-EP (2025); IPCC (2006, 2019); MAATE (2024); OECD (2024).

Hoja de ruta

	1 Adoptar metas progresivas de desvío e integrar las iniciativas existentes	2 Generar incentivos municipales	3 Ampliar el compostaje domiciliario y comunitario con actores existentes	4 Garantizar predios y materiales estructurantes	5 Fortalecer la educación ambiental y las redes existentes	6 Criterios participativos de calidad del compost
Integración al plan de gestión municipal	Definir, de manera participativa, una línea base, metas progresivas, plazos e indicadores públicos de prevención, rescate y compostaje, articulando a las instituciones municipales y a los actores territoriales existentes.	Establecer incentivos económicos y beneficios para hogares, barrios, comercios y gestores que separan en la fuente y evitan el enterramiento de residuos orgánicos, mediante mecanismos de aprovechamiento verificable.	Vincular a organizaciones barriales y colectivos a formar alianzas con los programas municipales, respetando su autonomía. Promover distintas tecnologías y modelos de compostaje, fortaleciendo las experiencias existentes y facilitando su multiplicación en nuevos territorios.	Facilitar predios municipales mediante comodatos u otros acuerdos de uso estables. Fortalecer convenios para la entrega de podas trituradas, hojas secas y otros materiales estructurantes necesarios para el compostaje.	Construir planes de educación ambiental buscando alianzas posibles con redes y organizaciones que ya desarrollan estas actividades. Articular campañas municipales con experiencias territoriales y fomentar la participación ciudadana.	Construir colectivamente, con gestores y ciudadanía, criterios de calidad, seguimiento y uso del compost, adecuados a las distintas escalas y realidades territoriales.
Seguimiento y resultados esperados	Línea base acordada, metas y plazos definidos, indicadores públicos de seguimiento y una hoja de ruta conjunta con responsabilidades institucionales y territoriales.	Programa de incentivos diseñado e implementado; número de hogares, barrios y gestores beneficiados; toneladas de orgánicos desviadas.	Convenios de trabajo conjunto; aumento del número de proyectos domiciliarios y comunitarios implementados; aumento de barrios participantes e incremento de composteras barriales en funcionamiento.	Predios habilitados y acuerdos de uso suscritos; convenios de suministro de materiales; cantidades entregadas y centros de compostaje beneficiados.	Planes y campañas conjuntas implementadas, acuerdos de participación, organizaciones vinculadas y población alcanzada.	Criterios acordados colectivamente y rutas definidas para el uso del compost en huertas, agricultura, áreas verdes y regeneración de suelos.

Esta publicación busca contribuir a una gestión participativa en la que los residuos orgánicos no lleguen al relleno sanitario, se respete la jerarquía de aprovechamiento, se genere empleo digno, se reconozca el trabajo de quienes los recuperan y los nutrientes regresen a los suelos.

descarga el policy brief completo aquí

Año de publicación: 2026

Créditos

Este policy brief se realizó con el apoyo de UMI Fund.

La investigación estuvo a cargo de Melanie Valencia; la elaboración del documento, de Alicia Franco; y el diseño y la diagramación, de Daniela Kaisin.

Agradecemos a la Red de Compostaje de la Alianza Basura Cero Ecuador, a los gestores independientes de compostaje, a quienes recuperan alimentos para la alimentación animal y a RENAREC, por compartir sus experiencias y conocimientos.